

NAVIDAD CON OJOS DE NIÑO



En aquellos días se promulgó un edicto de César Augusto, para que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento se hizo cuando Quirino era gobernador de Siria. Todos iban a inscribirse, cada uno a su ciudad. José, como era de la casa y familia de David, subió desde Nazaret, ciudad de Galilea, a la ciudad de David llamada Belén, en Judea, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta.

Y cuando ellos se encontraban allí, le llegó la hora del parto, y dio a luz a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el aposento. Había unos pastores por aquellos contornos, que dormían al raso y vigilaban por turno su rebaño durante la noche. De improviso un ángel del Señor se les presentó, y la gloria del Señor los rodeó de luz. Y se llenaron de un gran temor. El ángel les dijo: -No temáis. Mirad que vengo a anunciaros una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: hoy os ha nacido, en la ciudad de David, el Salvador, que es el Cristo, el Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis a un niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre. De pronto apareció junto al ángel una muchedumbre de la milicia celestial, que alababa a Dios diciendo: «Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres en los que Él se complace».

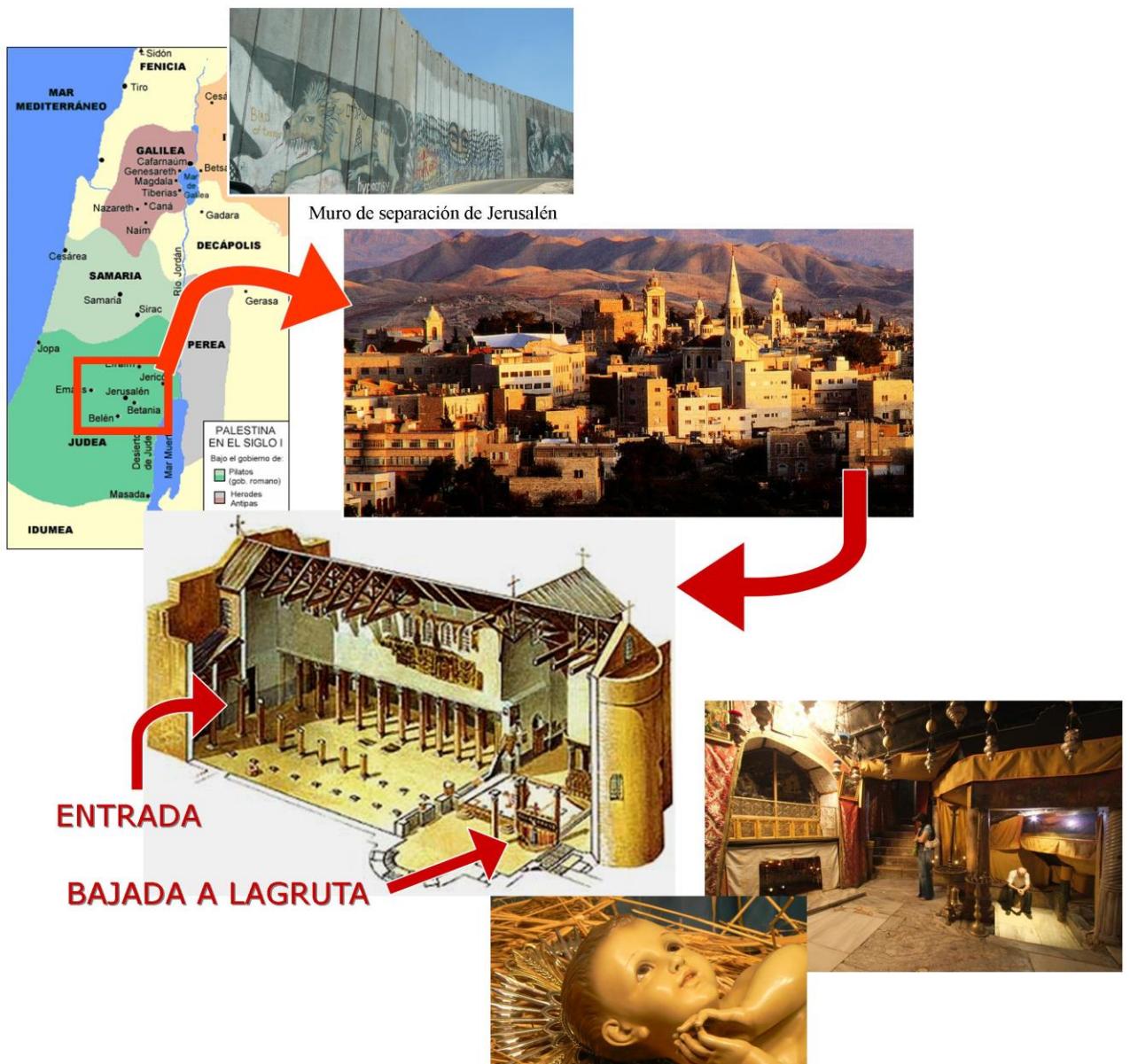
Evangelio de San Lucas 2, 1-14

Belén

Belén (en árabe بَيْت لَهْم (Bayt Lahm) "casa de la carne"; en hebreo בֵּית לְחֵם (Bet lehem/Bet láhem, "casa del pan") es una ciudad situada a unos 9 kilómetros al sur de Jerusalén. Está asentada sobre una loma alargada (dos colinas) a 777 m sobre el nivel del mediterráneo (15 por encima de Jerusalén). Constituye una zona de transición entre el desierto de Judá y las tierras fértils. Sus habitantes se han dedicado tradicionalmente a la agricultura y al pastoreo.

En el siglo X a.C. Belén fue la cuna del rey David, que dio gran esplendor al naciente reino de Israel. Los profetas anunciaron que en esta población nacería el Mesías (Miqueas 5, 1ss.). Esta profecía se cumplió cuando Augusto ordenó que se empadronasen los habitantes del Imperio y José, como era descendiente de David, debió acudir a Belén, su localidad de origen, para empadronarse junto con María su esposa, que estaba encinta. Y ahí nació Jesús.

El año 326 Santa Elena construyó una gran Basílica sobre la gruta del nacimiento. Algunos años después San Jerónimo y Santa Paula se establecieron en Belén y fundaron monasterios. En el 531 el emperador Justiniano construyó la nueva Basílica, que se ha mantenido en pie hasta nuestros días. Actualmente la ciudad se encuentra administrada por la Autoridad Nacional Palestina. El gobierno de Israel la ha rodeado de murallas y pasos de control para evitar ataques terroristas en Jerusalén. Su población ronda los 30.000 habitantes, la mayoría de los cuales son cristianos.



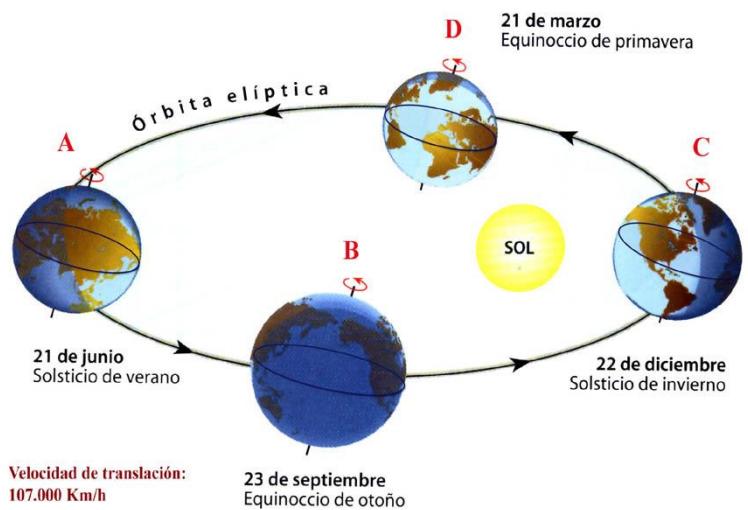
¿Por qué se celebra la Navidad el 25 de diciembre?

Los primeros cristianos recordaban a los difuntos especialmente en su *dies natalis*, el día de su entrada en la patria definitiva, no el día de su cumpleaños. Por eso nos han transmitido con precisión el día de la muerte de Jesús, pero no la fecha de su nacimiento.

Los primeros testimonios sobre el cumpleaños de Jesús proceden del siglo III, y no son concordes. A partir del siglo IV se impone en Occidente la fecha del 25 de Diciembre, mientras que en Oriente prevalece el 6 de enero.

Una posible explicación es que el 25 de Diciembre se celebraba en Roma *el nacimiento del Sol invicto*, la victoria de la luz sobre la noche más larga del año. Para los cristianos Jesús es el *sol de justicia* (Mt 3,20), la *luz del mundo* (Jn 1,4ss.). A partir del solsticio de invierno los días se alargan, como el Bautista dice de Jesús: *Conviene que él crezca y yo disminuya*.

Otra explicación más fundada hace derivar la fecha de Navidad del 25 de marzo. Desde muy antiguo, la creación del mundo se ha celebrado con la llegada de la primavera en marzo. Esa es también la fecha de la muerte de Jesús (14 de Nisán). Y, puesto que la mentalidad antigua entendía las intervenciones de Dios como un todo cerrado, se comenzó a celebrar entonces la concepción de Jesús. Es decir, los cristianos entendían que la creación, la concepción de Jesús y la Cruz estaban unidas. En consecuencia, la celebración del nacimiento del Señor se fijó nueve meses después de su concepción: el 25 de Diciembre.



A mediados del siglo VI se inició en Roma el *Adviento*, como respuesta a la necesidad de un tiempo de preparación al Nacimiento de Jesús.

Enseguida la celebración de la Encarnación se prolongó con un octavario, hasta el día 1 de enero. Y más tarde el horizonte litúrgico de la Navidad se amplió a las manifestaciones del Hijo de Dios, principalmente en la Adoración de los Magos de Oriente y en el Bautismo de Jesús. Así se terminó de configurar el actual **Tiempo de Navidad**, que abarca desde la *Nochebuena* (el 24 de Diciembre) hasta el Domingo siguiente a la Adoración de los Magos.

El corazón de estas fiestas es la Solemnidad del 25 de Diciembre, *Navidad*. Posteriormente, se celebra a la Sagrada Familia, a la Santísima Virgen y a algunos amigos de Jesús (San Esteban, San Juan, Santos Inocentes...).

L	M	X	J	V	S	D	
						24	Nochebuena
Navidad	25	26	27	28	29	30	Sagrada Familia
	1	2	3	4	5	6	Bautismo del Señor
Santa María, Madre de Dios						7	
							Epifanía
							En rojo, los días de precepto
							Santo Nombre de Jesús

¿Cómo celebrar la Navidad en familia?

El tiempo de Navidad es una maravillosa escuela de vida para toda la familia. Contemplando el misterio de la Encarnación, la mente y el corazón adquieren el sentido de la orientación necesario para recorrer el camino de la felicidad. El Belén se aprende:

- la *espiritualidad del don*: "un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha *dado*" (Is 9,5). Don que manifiesta el amor de Dios: "tanto amó al mundo que nos ha *dado* a su Hijo único" (Jn 3,16);
- la *solidaridad* con el hombre pecador: Dios se ha hecho hombre "por nosotros los hombres y por nuestra salvación"; solidaridad con los pobres, porque el Hijo de Dios "siendo rico se ha hecho pobre" para enriquecernos "por medio de su pobreza" (2 Cor 8,9);
- el *valor sagrado de la vida* y el acontecimiento maravilloso de toda concepción: mediante el parto de María, el Verbo de la vida ha venido a los hombres y se ha hecho visible (cfr. 1 Jn 1,2);
- la *alegría y la paz que sólo Jesús puede dar*. Los Ángeles anuncian a los pastores que ha nacido el Salvador del mundo, el "Príncipe de la paz" (Is 9,5): *paz en la tierra a los hombres que ama Dios* (Lc 2,14);
- el clima de *sencillez*, de *pobreza*, de *humildad* y de *confianza en Dios*, que envuelve los acontecimientos del nacimiento del niño Jesús.

Hay muchas maneras posibles de celebrar la Navidad, pero para vivirla de verdad hay que comenzar por acercarse espiritualmente al Portal de Belén, y allí arrodillarnos junto a la Cuna del Niño, adorarle, darle gracias, recibirlo en nuestros brazos y en nuestro corazón con la misma reverencia y la misma ternura de la Virgen María.

Comprendo la perplejidad de muchos padres cristianos que no saben cómo presentar a sus hijos de manera atractiva y convincente la forma de celebrar la Navidad verdaderamente cristiana, que sea alegre y entretenida, pero sin perder su sentido religioso. Lo primero es enterarse y pensar en la Navidad hasta que brote en nuestro interior la emoción del asombro y de la gratitud. Así se llega de verdad a la alegría.

Y, en segundo lugar, traten de tomar, ustedes los padres, la iniciativa. No esperen a que les digan los demás cómo vivir la Navidad. Dediquen un rato a deliberar juntos en casa y a programar la celebración familiar de la Navidad según sus gustos, convicciones y tradiciones de siempre. "Armaremos el pesebre aquí, cantaremos esto o aquello, invitaremos a éste o aquél, iremos a la Misa del Gallo o haremos lo que nos parezca mejor".

En esta programación de la Navidad, que tiene que ser alegre y realista, hay dos cosas que no pueden faltar: en primer lugar, los actos religiosos, dónde ir a Misa, a qué hora, con quiénes. Sin eso no hay Navidad cristiana. Y luego, alguna buena obra de caridad. La alegría de la Navidad se expresa compartiéndola con familiares y amigos, pero hay que preocuparse también de ofrecerla a los enfermos, a los que no tienen familia, o padecen cualquier otra situación dolorosa.

D. Fernando Sebastián

En las páginas siguientes repasamos algunas costumbres navideñas, que pueden ayudar a padres e hijos a descubrir y disfrutar el misterio de la Navidad.



En las últimas Navidades se ha popularizado en Madrid colgar en los balcones un reposero con la imagen del Niño o de la Sagrada Familia

25 de Diciembre: Nochebuena y Navidad

- ***Inauguración del nacimiento doméstico***. Por ejemplo, se puede leer el nacimiento de Jesús según San Lucas, cantar algún villancico, o bendecir el belén (vid. texto en el Anexo 1);
 - ***La cena de Nochebuena y la comida de Navidad*** suelen ser tradicionales encuentros familiares para celebrar el nacimiento de Jesús. Existen algunos platos típicos de estas fechas, como el cordero, la pularda, el pavo, el capón, el besugo, la sopa de almendra, etc.

En esas reuniones conviene bendecir la mesa y dar gracias al Señor por el don de los alimentos con la mayor intensidad y atención;

- En Navidad se pueden celebrar tres Misas, con distinto contenido según su horario. En la *Nochebuena* tiene lugar la famosa *Misa de Medianoche* o ***Misa del Gallo***: se llama así porque el Papa Sixto III (s. V) introdujo en Roma la costumbre de celebrar esta Misa *mox ut gallus cantaverit* (*en cuanto canta el gallo*). Comienza con una invitación a la alegría: *Alegrémonos todos en el Señor, porque nuestro Salvador ha nacido en el mundo*.

Ya el 25 de Diciembre, se celebra la *Misa de la Aurora* al amanecer, y la *Misa de Mediodía* más tarde;

- **Adoración del Niño:** en las fiestas del tiempo de Navidad es tradicional que al final de las Misas tenga lugar el beso de la imagen del Niño Jesús por parte de los fieles. En el monasterio de las Agustinas Recoletas de Madrid se expone a la adoración del público el *Niño Jesús de san Josemaría* (vid. cuadro explicativo).

- Seguir a las 12.00 del mediodía la retransmisión televisiva del mensaje de Navidad del Papa, y recibir la **bendición urbi et orbi** (*a la ciudad de Roma y al mundo*) que imparte desde el balcón central de la Basílica de San Pedro (llamado por eso *Balcón de las bendiciones*). Es una bendición especialmente solemne, que el Papa imparte solamente dos veces al año, y que va acompañada de indulgencia plenaria (con las condiciones habituales) también para los que la reciben por la radio y la televisión.



NIÑO JESÚS DE SAN JOSEMARÍA

En el Real Monasterio de Agustinas Recoletas de Madrid-Atocha-Santa Isabel, fundado por San Alonso de Orozco en 1589, se encierra una rica historia de arte y de santidad. Entre sus tesoros, aunque muchísimos fueron destruidos por las llamas en la contienda civil -1936/1939-, se guarda una imagen diminuta del Niño Jesús, tallada en madera, del siglo XVII, según parece, que se exponía antigüamente, y todavía se expone, a la veneración de los fieles en los días de Navidad.

De este monasterio fue Capellán y Rector mayor, desde 1931 hasta 1946, San Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei. Muy viva se conserva aún entre las religiosas contemplativas la memoria de aquel joven sacerdote amantísimo de la Eucaristía y muy dado a la oración. Y cultivan el recuerdo de algún lance singular habido entre San Josemaría y el Divino Niño. Se cree que de él recibió alguna gracia muy extraordinaria. El Padre se llevaba con frecuencia a su habitación la ya célebre imagen, con permiso de la Priora. Y al devolverla se manifestaba conmovido y jubiloso. Por entonces ardía en fervores místicos, y escribió el libro **CAMINO** con el título de **CONSIDERACIONES ESPIRITUALES**, así como su tratadito **EL SANTO ROSARIO**.

Para contemplar y venerar esta pequeña imagen del NIÑO JESÚS de San Josemaría llegan al monasterio de Agustinas Recoletas personas de los más lejanos países.

27 de Diciembre: San Juan, Apóstol

Era hijo de Zacarías y Salomé. Como su hermano Santiago, poseía un fuerte carácter, y era pescador de profesión. Fue el discípulo más joven de Jesús, a quien más quiso el Señor. Es, por tanto, un día para **orar por las vocaciones** de personas jóvenes al seguimiento de Jesús con corazón indiviso.

Los días feriales de Navidad (es decir, los que no son fiesta), constituyen una buena ocasión para realizar **planes familiares navideños**. Uno clásico es ir a **visitar belenes** por la ciudad (consultar webs del Ayuntamiento y de la Asociación de belenistas). O realizar alguna **obra de misericordia**. También se puede disfrutar en familia de alguna **película navideña** (en el Anexo 3 se ofrece una selección).

VILLANCICOS

Los Ángeles entonaron el primer cántico de Navidad al anunciar el nacimiento de Jesús a los pastores: *Gloria a Dios en el cielo y paz en la tierra a los hombres que ama el Señor*.

Desde entonces se han compuesto innumerables himnos y canciones de Navidad. Hacia el siglo XIII aparecen los Carols en Inglaterra; los Villancicos en España improvisó; los Cantiques de Noel en Francia; los Weihnachten Lieder en Alemania; y los Kolendas en Rusia y Polonia.

Estos cánticos navideños, sobre todo en España, son generalmente canciones simples, entonadas por labriegos y pastores (villanos: de allí su nombre de *villancicos*). Son mensajes infantiles, llenos de ternura, que expresan con las diferentes melodías autóctonas el sentimiento de amor y esperanza que despierta la celebración de la Navidad.

28 de Diciembre: Los Santos Inocentes

Desde el siglo VI se celebra este día la memoria de los niños a los que mató el ciego furor de Herodes por causa de Jesús (cfr. Mt 2,16-17). La tradición litúrgica los llama "Santos Inocentes" y los considera mártires.

En este día hemos de **recordar a los niños que también en nuestros días sufren violencias**. De manera especial, a cuantos son asesinados antes de nacer al amparo de las leyes que permiten el aborto. Al menos deberíamos rezar por todos ellos, y en la medida de lo posible ejercitar formas de caridad como la asistencia a las madres embarazadas, la adopción de los niños e impulsar su educación.

CUÁNTOS FUERON LOS INOCENTES

Belén era una pequeña aldea en tiempos de Jesucristo, y su población no llegaría a los 1.000 habitantes. Por lo tanto los nacimientos no podían haber sido más de 30 por año. Como la mortalidad infantil era muy elevada en oriente en aquella época, es probable que sólo la mitad de los recién nacidos llegaran a los dos años, así que quedarían unos 15 niños. A éstos 15 hay que restarle la mitad, correspondiente a las niñas, que Herodes no tendría porqué haber mandado a matar, con lo cual nos quedan unos 7 niños sobrevivientes por año. Como Herodes mandó matar a las criaturas de *dos años* para abajo, las víctimas debieron ser poco más de 15, contando las de *los alrededores* de Belén, como dice el Evangelio.

31 de Diciembre: Sagrada Familia

Día indicado para que toda la familia recue unida por la **familia en el mundo**.

También es ocasión para encomendar nuevamente la propia familia al **patrocinio de la Sagrada Familia de Nazaret**, para la bendición de los hijos prevista en el Ritual, para la renovación de las promesas matrimoniales de los esposos, y de las promesas de los desposorios de los novios.



Día para recurrir con jaculatorias a la Sagrada Familia de Nazaret (*Jesús, María y José, que esté siempre con los tres... Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía...*), en las diversas circunstancias de la vida familiar, pidiendo por todas las familias cristianas, confiando en su asistencia en el momento de la muerte...

31 de Diciembre: Nochevieja

El final y principio del año civil no responde a un motivo natural (no es el *solsticio de primavera*, cuando la naturaleza revive...). Es convencional.

Más curiosa aún es la manera popular de celebrarlo. Se muestra una alegría estridente y nerviosa (petardos, fiestas que duran hasta bien entrada la mañana...). La razón, en parte, es el miedo: se celebra el paso del tiempo en sí mismo (no el rebrotar de la vida...), y esa transitoriedad nos commociona.

En cambio, la fe enseña que el tiempo no es mero tránsito: tiene profundidad, calidad. Dios nos crea para entrelazar con cada uno una historia de amor. La vida en su conjunto y cada uno de sus momentos esconden una propuesta divina. Si mi vida está enraizada en la relación con Dios, participa de su eternidad.

Por eso, el final del año civil invita a reflexionar sobre esa parte de vida transcurrida (sucisos que dejarán huella...), y a rezar: para *agradecer* los beneficios recibidos; *pedir perdón* por las culpas cometidas y las gracias desperdiciadas; y *ayuda* para el año que empieza.

Esta actitud ha dado lugar a dos ejercicios de piedad característicos de este día: la oración en silencio ante el Santísimo Sacramento, y el rezo o canto del tradicional himno de acción de gracias *Te Deum* (se puede encontrar en cualquier devocionario).

1 de Enero: Santa María, Madre de Dios

Como día de precepto, honramos a *Santa María, Madre de Dios* participando en la Santa Misa. Además, la piedad dictará a cada uno diversas maneras de alabar y felicitar a la Virgen por el nacimiento de su Hijo divino. Es día para recitar con mayor conciencia y piedad las palabras del *Ave María*: "Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores".

El 1 de Enero también está envuelto en un clima festivo por ser el inicio del año civil. Al desear "Feliz año", los cristianos ponemos esas esperanzas en manos de Cristo, Señor del tiempo, a quien pertenecen los días y los siglos eternos. En algunos lugares existe la costumbre de rezar o cantar el himno *Veni, creator Spiritus*, para que el Espíritu del Señor dirija los pensamientos y las acciones de todos y cada uno durante el nuevo año.

Entre los buenos deseos que formulamos para el nuevo año destaca el de la paz. Por eso, en 1967 la Santa Sede instituyó este día como *Jornada mundial de la paz*. Cada año el Papa redacta un mensaje para esta jornada, poniendo el acento en algún aspecto de la dignidad de la persona, verdadera raíz de la paz. Es un momento de oración por la paz, de educación en la paz y en los valores que la están unidos, y de denuncia de situaciones injustas que la amenazan.

CHRISTMAS

Cuando alguien se siente feliz, quiere compartir esa felicidad con quienes ama. Los *Christmas* son tarjetas que sirven para compartir con nuestros parientes y amigos la alegría por el nacimiento de Jesús.

El precedente de nuestros *Christmas* se encuentra en las escuelas inglesas, donde se pedía a los estudiantes que escribieran algo referente a la Navidad antes de salir de vacaciones de invierno, y lo enviaran por correo a su casa para que sus padres recibieran un mensaje navideño.

DULCES

Aquel día los montes destilarán dulzura y las colinas manarán leche y miel. Con esta oración el salmo enseña que la venida de Jesús es dulzura, paz y alegría: donde está Él desaparece toda amargura.

Este es el sentido de los dulces navideños, entre los que destacan los turrones (principalmente los tradicionales, turró blando o de Jijona y turró duro o de Alicante), los polvorones, dátiles, mazapanes (en sus múltiples variedades como figuritas, pastel de Gloria, pan de Cádiz), peladillas, y alfajores. El día 6 de enero suele comerse el tradicional Roscón de Reyes.

3 de Enero: El santo nombre de Jesús

María y José llamaron al Niño como dijo el Ángel: *le pondrás por nombre Jesús*. Los hombres ponemos los nombres atendiendo a alguna razón natural, mientras que Dios atiende a la misión: Jesús significa *Salvador*.

Nombrar a alguien es hacerlo presente. De ahí la fuerza que tiene pronunciar el nombre de Jesús: *Pierde el miedo a llamar al Señor por su nombre -Jesús- y a decirle que le quieras* (*Camino*, 303). Así nacieron las prácticas de la **oración de Jesús** y de las **jaculatorias**. *Cuando yo era niño, veía masticar betel para volver dulce la saliva y eliminar el mal olor de la boca. Así debe ser para nosotros el Nombre de Nuestro Señor Jesucristo: si masticamos ese nombre bendito pronunciándolo constantemente, El aporta a nuestras almas completa dulzura y nos revela las cosas celestiales* (S. Pacomio de Egipto, s. IV).

De ahí también la maldad del perjurio y de la blasfemia. En su reciente visita a Santiago, Benedicto XVI dijo: *Es necesario que Dios vuelva a resonar gozosamente bajo los cielos de Europa; que esa palabra santa no se pronuncie jamás en vano; que no se pervierta haciéndola servir a fines que le son impropios. Es menester que se profiera santamente. Es necesario que la percibamos así en la vida de cada día, en el silencio del trabajo, en el amor fraternal y en las dificultades que los años traen consigo*.

6 de Enero: La Epifanía del Señor

La Navidad está cargada de costumbres que tratan de imitar el don que Dios Padre ha concedido a la humanidad con el nacimiento entre nosotros del Emmanuel. Este es el sentido del *aguinaldo*, las *pagas extras*, de las *rifas y cestas de Navidad*, de la *lotería de Navidad...*, y sobre todo de **los regalos**. En la mayor parte de los países occidentales San Nicolás (Santa Claus, o Papá Noel) reparte sus regalos el 6 o el 24 de Diciembre. En España es más tradicional que lo hagan los Reyes Magos el 6 de Enero. En el mundo oriental es San Basilio el encargado de traer los regalos el día 1 de Enero.

Haciendo regalos imitamos a Dios, que se regala a sí mismo. Pero imitar correctamente a Dios requiere no limitarse a dar cosas que se puedan comprar, sino darse uno mismo. Por eso, los mejores regalos de Navidad son el cariño, el servicio, la comprensión, la obediencia, el tiempo, el trabajo...

La importancia de los Reyes Magos es principalmente religiosa: son los protagonistas de la Epifanía, es decir, de la manifestación de Dios a todos los pueblos de la tierra. Por eso, es este un día especialmente indicado para poner en práctica alguna iniciativa a favor de las **misiones**, y de los **inmigrantes** que –como los Magos- vienen de regiones lejanas.

QUIÉNES SON LOS RRMM

Ya habían sido anunciados en el Antiguo Testamento (el libro de los Reyes e Isaías) y san Mateo los describe como *magos de Oriente*. Que fuesen tres y reyes, es una tradición que consolidó rápidamente, como demuestra Orígenes, teólogo del siglo II. Probablemente se trataba de sacerdotes de Babilonia, del culto de Zoroastro, dedicados a la astrología.

A lo largo de la historia han recibido nombres como Magalath, Galgath y Serakin; Appellicon, Amerin y Damascón; o Ator, Sater y Paratoras. Los nombres Melchor, Gaspar y Baltasar aparecen por primera vez en un pergamo del siglo VII.

Los restos de los reyes magos, tras ser encontrados por Santa Elena en Saba, vivieron un agitado traslado por toda Europa, hasta que reposaron finalmente en la catedral de Colonia.

QUIÉN ES SAN NICOLÁS

Vivió en Asia Menor en el siglo III, y fue obispo de Mira. Hijo de una familia cristiana muy rica, cuando murieron sus padres repartió su riqueza entre los más pobres. Y para que nadie supiera quién era el benefactor, echaba regalos por las ventanas de las casas de la gente pobre. Murió el 6 de diciembre del año 326. Sus restos fueron trasladados desde Mira hasta Bari, en Italia. Es el patrono de Rusia, Holanda y Grecia.

Su nombre evolucionó a Santa Claus. En 1621, los colonos holandeses llevaron su imagen a Nueva York. En el siglo XIX los americanos adoptaron plenamente al personaje y, en 1863, se publicó por primera vez su caricatura con barba blanca y larga y un traje de terciopelo rojo. Con esta imagen, San Nicolás vuelve a Europa y se transforma en Papá Noel, inmortalizado por un anuncio de la Coca Cola en 1931.

Significado espiritual de los adornos navideños

En Navidad se decoran las calles, las casas, los colegios... Existe una estética navideña, que desprende un halo de elegancia y amor. Si además conocemos el sentido profundo de los distintos adornos, nos servirán para vivir estos días muy cerca por dentro a Jesús, María y José.

ÁRBOL

Reza un antiguo salmo: *Que dancen de gozo los árboles del bosque, delante del Señor que hace su entrada.* Los árboles son los seres más nobles del mundo vegetal, y su danza representa la alegría de todo lo creado por el nacimiento de Jesús.

Además, el árbol está lleno de simbología. Su forma triangular hace referencia a la Santísima Trinidad. Su naturaleza perenne (suele ser una conífera) representa la vida eterna. Y en el “árbol” de la Cruz nos redimió en Niño cuyo nacimiento celebramos.



ESTRELLAS

La estrella de Oriente reveló el nacimiento del Mesías e iluminó el camino de los Magos hasta el portal de Belén. Las estrellas simbolizan la esperanza y la luz para alcanzar el Cielo.



LUCES

Jesús es *la luz del mundo*, porque ha traído a cada hombre sentido para vivir y fuerza para amar. Desde Jesús la historia de la humanidad se ha iluminado como el sol separa el día de la noche.

Por eso, los primeros adornos navideños fueron las velas, símbolos de la luz de Cristo. Posteriormente se sustituyeron por las bombillas.

ESFERAS DE COLORES



El árbol se comenzó adornando no sólo con velas sino también con manzanas, simbolizando el pecado original. En el siglo XVIII los sopladores de vidrio de Bohemia crearon bolas de multitud de colores (que recuerdan a las manzanas originales) para celebrar el nacimiento de Cristo. El color de cada esfera también tiene un significado:

- **azul:** oraciones de reconciliación
- **plata:** las de agradecimiento
- **oro:** alabanza
- **rojo:** las de petición

ÁNGELES

Son mensajeros entre el cielo y la tierra. Suelen colocarse en el árbol de Navidad y sobre todo en el Nacimiento, para recordar el anuncio de la buena noticia a los pastores.



CAMPANAS

En las iglesias y catedrales recuerdan el momento del culto. Representan la alegría que produce el anuncio de la llegada del Niño Jesús.



CORONAS

Bien realizadas con ramas secas, con plantas naturales o tela de colores y todas ellas adornadas con flores, frutas, lazos, ositos, caramelos o frutos secos, son símbolo de la vida eterna.



CALCETINES Y MEDIAS ROJOS

Cuenta la tradición que San Nicolás ayudaba a los necesitados arrojando por el hueco de la chimeneas pequeñas sacas con monedas de oro, y que en cierta ocasión la bolsa cayó dentro de unos calcetines rojos que se secaban con el resollo del fuego. Representan la esperanza y la generosidad.

BASTONCITOS DE CARAMELO

En tiempos de persecución, los cristianos inventaron este recurso para manifestar clandestinamente su fe: un caramelo con forma de J invertida, que simboliza la vara del Pastor (*el Señor es mi Pastor...*), y el Nombre de Jesús.

Originalmente llevaba 3 líneas rojas y blancas alrededor del caramelo: tres en honor de la Trinidad, el rojo representando la Sangre de Cristo, y el blanco la limpieza de pecado de Jesús.



ACEBO Y MUÉRDAGO

Son símbolos de fertilidad y de vida, porque sus hojas permanecen verdes en invierno.

PIÑAS

El pino representa la potencia vital, porque es de hoja perenne. La piña, con sus piñones, simboliza la inmortalidad. La resina simboliza a su vez la luz y el aroma. Por eso abundan las advocaciones de la Virgen con el nombre “del Pino”, y las imágenes del Niño Jesús con una piña en la mano.

Pintadas con purpurina de color oro o plata, resultan ideales para adornar y diseñar centros.



FLOR DE PASCUA

Es conocida también como *Estrella de Navidad*, ya que su floración es de noviembre a enero. Su nombre científico es *Euphorbia pulcherrima* (*la más bella*) por su variedad cromática tan rara en invierno.

ANEXO 1. BENDICIÓN DEL BELÉN

Para subrayar el sentido religioso del belén, puede bendecirse en familia con un sencillo rito que suponga el inicio de las fiestas navideñas.

Reunida la familia, el padre o la madre dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R./ Amén

Durante estos días contemplaremos frecuentemente en nuestro hogar este pesebre y meditaremos el gran amor del Hijo de Dios, que ha querido habitar con nosotros. Pidamos pues a Dios que el pesebre colocado en nuestro hogar avive en nosotros la fe cristiana y nos ayude a celebrar más intensamente estas fiestas de Navidad.

Uno de los miembros de la familia lee un texto de la sagrada Escritura.

Escuchad ahora, hermanos, las palabras del santo Evangelio según san Lucas (Lc 2, 4-7a)

En aquellos días José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre.

Palabra del Señor.

R./ Gloria a Ti, Señor.

El padre o la madre dirigen las siguientes peticiones:

Ahora que nos hemos reunido toda la familia para iniciar las fiestas de Navidad, dirigamos nuestra oración a Cristo, Hijo de Dios, que quiso ser también hijo de una familia humana. Digámosle:

R./ Por tu nacimiento, Señor, protege a esta familia.

Oh Jesús, por el misterio de tu sumisión a María y a José, enséñanos el respeto y la obediencia hacia quienes dirigen esta familia.

R./ Por tu nacimiento, Señor, protege a esta familia.

Tú, que amaste y fuiste amado por tus padres, afianza a nuestra familia en el amor y la concordia.

R./ Por tu nacimiento, Señor, protege a esta familia.

Tú, que estuviste siempre atento a las cosas de tu Padre, haz que en nuestra familia Dios sea muy amado.

R./ Por tu nacimiento, Señor, protege a esta familia.

Tú, que has acogido en tu gloria a María y a José, te pedimos por nuestros familiares difuntos, para que celebren estas fiestas de Navidad junto a Ti en el Cielo.

R./ Por tu nacimiento, Señor, protege a esta familia.

La madre o el padre rezan la oración de bendición del belén:

Señor Dios, Padre nuestro, que tanto amaste al mundo que nos entregaste a tu Hijo único nacido de María la Virgen, dígnate bendecir + este nacimiento y a la comunidad cristiana que está aquí presente, para que las imágenes de este Belén ayuden a profundizar en la fe a los adultos y a los niños. Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo amado, que vive y reina por los siglos de los siglos.

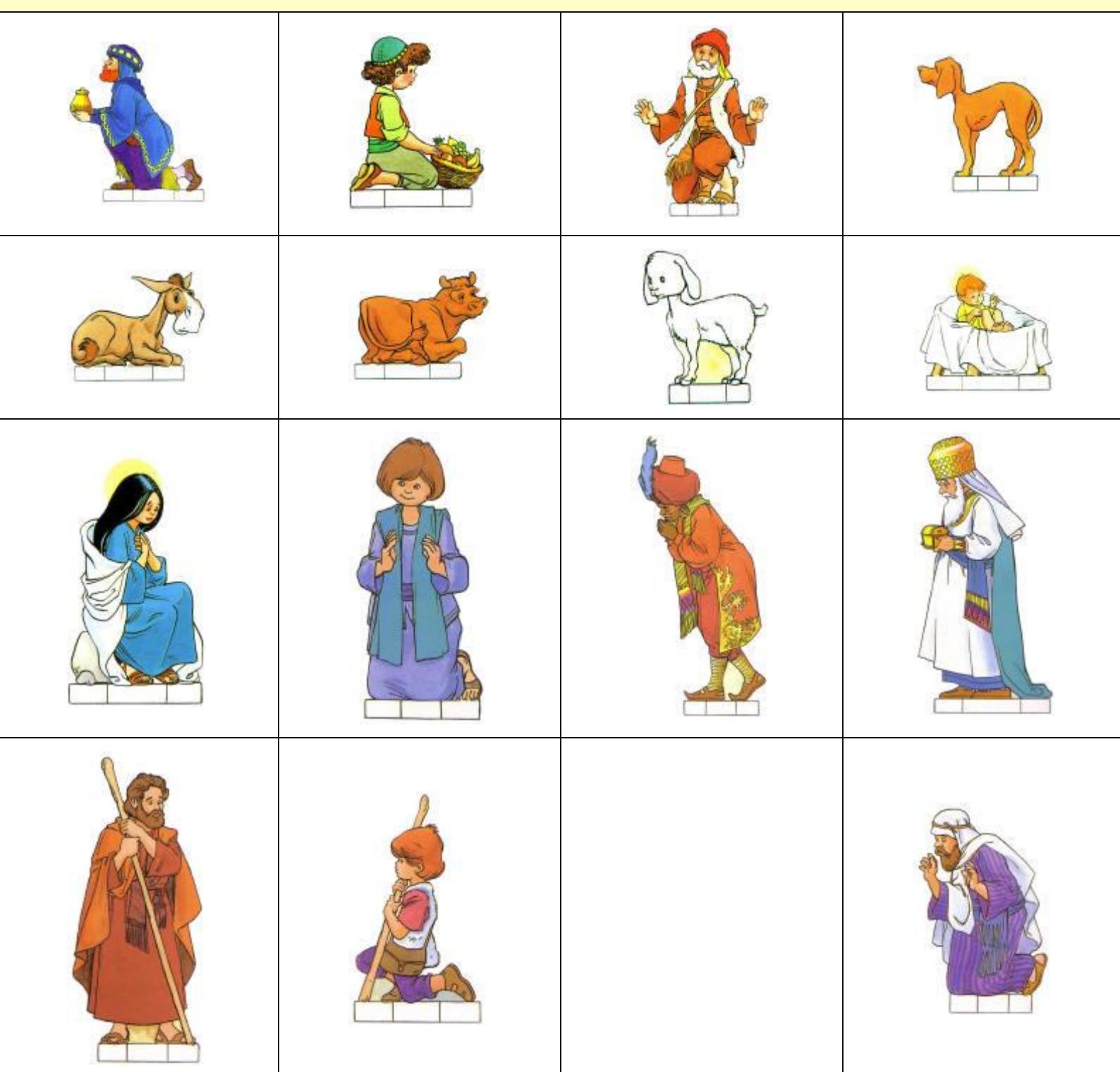
R./ Amén

Cristo, el Señor, que se ha aparecido en la tierra y ha querido convivir con los hombres nos bendiga y nos guarde en su amor.

R./ Amén.

ANEXO 2. BELÉN RECORTABLE

(ed. Casals)



ANEXO 3. SELECCIÓN DE PELÍCULAS NAVIDEÑAS

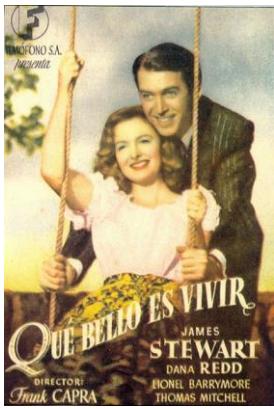
(<http://alfonsomendiz.blogspot.com.es/>)



Aunque estamos a mitad del Adviento, para muchos la Navidad está ya a la vuelta de la esquina. Muchas calles están adornadas, y El Corte Inglés lo pregon a los cuatro vientos.

En este contexto, dentro de poco empezará a programarse en televisión un particular género televisivo que podríamos denominar películas navideñas. Estas cintas incorporan algunos de los valores más típicamente cristianos: el sentido de la Navidad, la conversión a lo "Scrooge" (el personaje de Dickens), los deseos de felicidad, el reencuentro familiar, o el anhelo de retornar a la inocencia y a la infancia.

Como sugerencia para alquilar o ver en casa durante estas próximas semanas, incluyo mi personal lista de "las diez mejores películas sobre la Navidad": incluye filmes familiares, y - junto a películas clásicas- prima algunas más recientes, que puedan ser asequibles para todos y más fáciles de encontrar en los videoclubs:



1. *¡Qué bello es vivir!* (1946), de Frank Capra. La víspera de Navidad, George Bailey está con el agua al cuello. Toda su vida ha renunciado a proyectos personales para ayudar a su comunidad; pero ahora el banco que ha creado para socorrer a la gente está al borde la quiebra, y Bailey va a un puente dispuesto a arrojarse al agua, pensando que todos sus esfuerzos han sido en balde. La repentina aparición de Clarence, un ángel que todavía no se ha ganado las alas, le hará ver cómo hubiera sido la vida de su familia y sus amigos si él no hubiese existido. Número uno indiscutible del género, que sigue transmitiendo esperanza y optimismo a públicos de todas las culturas.

2. *La Natividad* (2006), de Catherine Hardwicke. Recrea con acierto los escenarios, costumbres y utilaje de la época en que nació Cristo, pero falla en el retrato de la Virgen, que aparece siempre tímida e introvertida. Con todo, una buena preparación para vivir el sentido religioso de la Navidad.

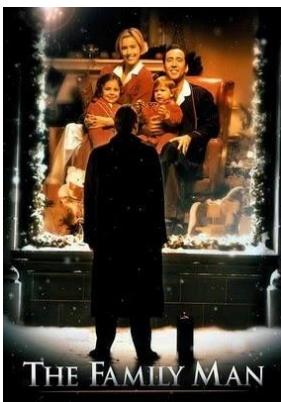


3. *Las Crónicas de Narnia* (2005), de Andrew Adamson. Todo un clásico de la literatura infantil, escrito por C. S. Lewis. Durante la II Guerra Mundial, cuatro hermanos ingleses son enviados a una casa de campo para huir de los bombardeos alemanes. Un día, mientras juegan al escondite, la pequeña Lucy se esconde en un armario y de repente aparece en Narnia, un mundo fantástico que vive un invierno perpetuo. Cuando vuelva al caserón, nadie creerá su increíble aventura. Pero Narnia lanzará más mensajes a los niños, porque necesita de su inocencia para ser redimido. Y en esa misión encontrarán al majestuoso león Aslan, una respetuosa analogía del personaje de Jesucristo. Filme aún reciente que gustó a niños y adultos, y que úna simbolismo cristiano junto a una gran aventura épica.

4. **Maktub** (2011), de Paco Arango. Manolo atraviesa una grave crisis en su matrimonio. Un día, cercano a la Navidad, conoce a Antonio, un chico con cáncer que tiene unas extraordinarias ganas de vivir, y eso le cambia la vida. Esta película familiar, con formato de cuento navideño, logra divertir y conmover, apelando a los buenos sentimientos. El director propone una fábula con enseñanzas sobre el sentido de la vida y la enfermedad, hablando sin complejos de la muerte, la trascendencia, el amor, la familia, la capacidad de perdonar, la fidelidad y las relaciones entre padres e hijos. Una gran opción para jóvenes y adultos.



5. **De ilusión también se vive** (1947), de George Seaton. Cercana la Navidad, la jefe de unos grandes almacenes contrata a un viejecito barbudo y simpático para que haga de Santa Claus. El anciano acapara pronto la atención de todos por su derroche de simpatía, y también porque afirma que es el verdadero Santa Claus. Con este planteamiento, la jefa quiere devolver a todos los ciudadanos el auténtico sentido de la Navidad, incluyendo a su escéptica hija. Cinta entrañable, nominada a los Oscar, donde se hace una dura crítica a los impulsos materialistas y consumidores que se anteponen, en estas fechas, al verdadero significado de la Navidad.



6. **Family man** (2000), de Brett Ratner. Entrañable fábula sobre un personaje que prefirió alcanzar el éxito en vez de casarse con la chica de sus sueños. En vísperas de Navidad, sólo y sin familia, tiene un extraño encuentro con su “Ángel de la guarda” que le hará ver lo que podría haber sido su vida con un matrimonio feliz, con hogar y con hijos.



7. **La gran familia** (1962), de Fernando Palacios. Un espléndido homenaje a la familia numerosa, que tiene como clímax la pérdida de uno de los hijos en la víspera de la Navidad. La mejor para el sentido familiar de estas fechas.

8. **Polar Express** (2005), de Robert Zemeckis. Un niño que ha perdido la ilusión de la Navidad se ve metido en un tren rumbo al Polo Norte, para conocer a Santa Claus. A través del viaje, plagado de increíbles aventuras, misterios y canciones, el protagonista viajará a un lugar mucho más escondido e importante, el de su propio corazón. Excelente película de animación en 3 D.

9. **Mientras dormías** (1995), de Jon Turteltaub. Una joven taquillera de metro, secretamente enamorada de uno de los pasajeros, tiene la oportunidad de salvarle la vida, aunque él queda en coma; por una confusión, todos creerán que ella es su novia. Comedia romántica por excelencia, al estilo Capra o Leo McCarey, que trae a colación la necesidad de afecto y compañía cuando llega la Navidad.

10. ***Feliz Navidad*** (2005), de Christian Carion. Narra lo que sucedió el 24 de diciembre de 1914 en el frente de Ypres (Bélgica), durante la Primera Guerra Mundial. Se decretó una tregua para esa noche que implicaba permanecer en los puestos sin disparo alguno, pero las tropas alemanas iniciaron un villancico, y las tropas británicas respondieron con "Adeste fideles". Luego intercambiaron gritos de alegría y deseos de una feliz Navidad para todos. Al poco, hubo encuentros de unos y otros en la tierra de nadie, y allí se intercambiaron regalos y recuperaron a los caídos. Celebraron funerales con soldados de ambos bandos, llorando las pérdidas y ofreciéndose mutuamente el pésame. Una gran lección de solidaridad cristiana.

